



ENSAYO

MODELOS DE EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS.

REQUERIDO POR : LIC. YANETH FABIOLA SOLORZANO PENAGOS

EVALUACION DEL APRENDIZAJE

Por : S.T.L Erika Noemi Aleman Rodriguez

SEXTO CUATRIMESTRE DE PSICOLOGIA. CAMPUS FRONTERA
COMALAPA, CHIAPAS.

JULIO DEL 2024

La Importancia de la Evaluación Institucional en la Educación de Calidad

Introducción

En los últimos años, la preocupación por brindar una educación de calidad se ha acrecentado considerablemente. Las instituciones educativas, conscientes de la responsabilidad que tienen en la formación de las futuras generaciones, orientan todos sus esfuerzos en tratar de mejorar el servicio que ofrecen, tanto en las aulas como en la organización en general. Sin embargo, los cambios que muchas veces se realizan en nombre de la calidad son producto de percepciones o intuiciones que, lejos de optimizar la enseñanza, originan productos parciales, inconexos y descontextualizados. Para que los esfuerzos de mejora institucional cumplan su objetivo, es esencial conocer las fortalezas, deficiencias y carencias de la organización a través de una evaluación adecuada. Esta evaluación debe permitir recoger información fidedigna, emitir juicios de valor y tomar decisiones informadas. Así, se desarrolla una cultura de evaluación institucional, convirtiéndola en un elemento crucial dentro del "círculo virtuoso de la calidad".

La evaluación institucional, entendida como un proceso que contempla la recogida de información, la emisión de juicios de valor y la toma de decisiones, se ha transformado en una herramienta indispensable para la optimización de los procesos educativos. Pérez Juste (1986) define la evaluación como el "acto de valorar una realidad, formando parte de un proceso cuyos momentos previos son los de fijación de las características de la realidad a valorar, y de recogida de información sobre las mismas, y cuyas etapas posteriores son la información y la toma de decisiones en función del juicio de valor emitido".

Este proceso debe responder a las características y necesidades específicas de cada institución educativa, y estar planificado junto con los demás procesos organizacionales. Fernández Díaz (2002) considera que la evaluación es un "proceso contextualizado y sistemático, diseñado intencional y técnicamente para la recogida de información relevante, fiable y válida, con el fin de emitir juicios valorativos en función de unos criterios preestablecidos y tomar decisiones". La evaluación no es solo una acción aislada, sino que forma parte de un ciclo continuo que involucra la implantación de planes de mejora, los cuales deben ser valorados posteriormente para determinar su eficacia.

Las características de la evaluación institucional incluyen ser un proceso sistemático, intencional, integral y diseñado técnicamente. Es sistemática porque constituye un conjunto de fases organizadas y secuenciadas; intencional porque exige una planificación previa según el tipo de evaluación adoptada y en concordancia con los objetivos de la institución; integral porque toma en cuenta todas las variables de la institución y emplea diversas técnicas e instrumentos de recogida de información; y diseñada técnicamente, aplicando conocimientos técnicos propios de los procesos evaluativos en la implantación, determinación de indicadores, elección de instrumentos y análisis de datos.

Además, la evaluación debe recoger información relevante y fiable, emitir juicios de valor en función de criterios previamente establecidos, y compartir los resultados con los miembros de la institución para adoptar medidas correctivas. Cardona (1994) y Fernández Díaz (2002) destacan que la evaluación institucional cumple funciones formativas,

sociales, de control, proyección psicológica y de apoyo a la investigación. Estas funciones ayudan a desarrollar la acción educativa en las mejores condiciones posibles, acreditan ante la sociedad los aprendizajes logrados, ejercen el control y la autoridad, permiten el reconocimiento de los propios éxitos y fracasos, motivan a los involucrados, y sirven como fuente de información y conocimiento del sistema educativo.

La planeación estratégica competitiva también juega un papel fundamental en la educación de calidad. Esta planeación implica el diseño, desarrollo y operación de proyectos de intervención que relacionan las metas y competencias institucionales con las demandas y oportunidades del entorno. Un equipo de planeación debe ser capaz de eliminar el escepticismo, pensar lo impensable y dejar que la intuición y las premoniciones guíen sus acciones. La tolerancia a la ambigüedad es crucial para lograr los objetivos propuestos.

En este contexto, la planeación estratégica contribuye a que las instituciones educativas no solo reaccionen ante las demandas, sino que también monitoreen los avances y tomen decisiones oportunas. Kaufman y Herman (1991) definen el pensamiento estratégico como un cambio de perspectiva donde la organización es vista como una misión en la que los esfuerzos conjuntos redundan en un beneficio común. Así, la planeación educativa se vuelve proactiva, participativa y orientada a impactar a la sociedad.

En la gestión empresarial, la toma de decisiones es un elemento crucial que puede determinar el éxito o el fracaso de una organización. Según la estructura jerárquica y la naturaleza de los problemas que se enfrentan, las decisiones se clasifican en estratégicas, tácticas y operativas. Además, el proceso de toma de decisiones se puede analizar desde diferentes perspectivas, como la tipología por métodos propuesta por Simón (1977). Este ensayo explorará la diferenciación entre estos tipos de decisiones y la importancia de la planeación estratégica en el contexto empresarial y educativo, subrayando su impacto en la consecución de objetivos organizacionales.

Decisiones Estratégicas

Las decisiones estratégicas son adoptadas por los altos directivos de una organización y se enfocan en la relación entre la empresa y su entorno. Estas decisiones son cruciales ya que definen los objetivos generales que afectan a toda la organización. Al ser singulares, de largo plazo y no repetitivas, requieren un alto grado de reflexión y juicio debido a la escasez de información y la dificultad para revertir sus efectos. Un error en esta etapa puede comprometer el desarrollo e incluso la supervivencia de la empresa, por lo que la toma de decisiones estratégicas debe ser cuidadosa y bien fundamentada.

Decisiones Tácticas

Las decisiones tácticas, también conocidas como decisiones de pilotaje, son tomadas por directivos intermedios. Estas decisiones suelen ser repetitivas, lo que permite confiar en precedentes para su toma. Aunque los errores en estas decisiones no implican sanciones severas, su acumulación puede ser perjudicial. La experiencia y el conocimiento previo juegan un papel importante en la eficiencia de las decisiones tácticas.

Decisiones Operativas

Las decisiones operativas son adoptadas por los ejecutivos que se encuentran en el nivel más inferior de la jerarquía organizacional. Estas decisiones están relacionadas con las actividades cotidianas de la empresa y se caracterizan por su alto grado de repetitividad, convirtiéndose en rutinas y procedimientos automáticos. La información para estas decisiones está ampliamente disponible y los errores se pueden corregir rápidamente, ya que su impacto es a corto plazo y las sanciones son mínimas.

Tipología por Métodos

Herbert A. Simón (1977) propuso una clasificación de las decisiones basándose en los métodos empleados para tomarlas, diferenciándolas en decisiones programadas y no programadas. Las decisiones programadas son repetitivas y rutinarias, con procedimientos o criterios establecidos que facilitan su gestión. En cambio, las decisiones no programadas son nuevas, no estructuradas e importantes, sin métodos predefinidos para su manejo debido a su naturaleza compleja o novedosa. Según Koontz y Wehrich, los directivos de alto nivel se enfrentan a decisiones no programadas, mientras que a medida que se desciende en la jerarquía, los problemas son más estructurados y las decisiones más programadas.

Planeación Estratégica como Objeto de Estudio

La planeación estratégica, introducida en empresas comerciales en los años 60, se ha convertido en una herramienta inseparable del proceso de dirección. Según Steiner (1997), esta planeación involucra considerar el futuro de las decisiones actuales, un proceso sistemático de identificación de oportunidades y peligros futuros, y un enfoque filosófico que requiere dedicación y observación del futuro. La planeación estratégica no es un pronóstico, sino un enfoque de sistemas que guía a una organización hacia sus objetivos.

Principios Básicos de Planeación Estratégica

La planeación estratégica en las décadas recientes ha sido influenciada por cambios en los modelos de acumulación capitalista, como la transición del fordismo al posfordismo, lo cual ha llevado a revisar la cultura laboral y organizacional. Según Hofer (1985), la planeación estratégica se formula en seis etapas: identificación de la estrategia, análisis ambiental, análisis de recursos, análisis de brecha, alternativas estratégicas y evaluación de las estrategias. Thompson (1994) resalta la importancia de formular una visión y misión claras, establecer objetivos congruentes con la misión, desarrollar estrategias para alcanzar estos objetivos y evaluar resultados para hacer correcciones necesarias.

Conclusión

La toma de decisiones y la planeación estratégica son pilares fundamentales en la gestión organizacional. Las decisiones estratégicas, tácticas y operativas, cada una con sus características y niveles de impacto, juegan roles esenciales en el funcionamiento y éxito de una empresa. La planeación estratégica proporciona una guía para tomar decisiones informadas y sistemáticas, asegurando que la organización se dirija hacia sus objetivos de manera efectiva. En el contexto educativo, la adopción de modelos de planeación estratégica puede ser una herramienta valiosa para enfrentar desafíos y mejorar la estructura organizacional y la calidad educativa. La capacidad de una organización para

adaptarse y planificar estratégicamente es crucial para su éxito y sostenibilidad en el entorno competitivo actual.

La evaluación institucional es una herramienta esencial para la mejora continua de la educación. Permite conocer las fortalezas y debilidades de la organización, tomar decisiones informadas y desarrollar una cultura de calidad. Además, la planeación estratégica competitiva complementa este proceso al proporcionar una visión clara y un enfoque proactivo. Al integrar ambos enfoques, las instituciones educativas pueden adaptarse mejor a las demandas del entorno y garantizar una educación de calidad que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual. La evaluación y la planeación estratégica deben ser vistas como procesos dinámicos y participativos que involucran a toda la comunidad educativa, asegurando así una mejora constante y sostenible en la educación.

Referencias

- Álvarez Méndez, J. (2004). Evaluar para conocer, examinar para excluir. Morata.
- Cardona, F. (1994). Evaluación institucional: características y funciones. Ediciones Pedagógicas.
- Fernández Díaz, M. J. (2002). Evaluación educativa: características y funciones. Revista Española de Pedagogía.
- Kaufman, R., & Herman, J. (1991). Strategic planning in education: Rethinking, restructuring, revitalizing. Technomic Publishing Co.
- Pérez Juste, R. (1986). La evaluación como proceso: aspectos conceptuales. Editorial Narcea.